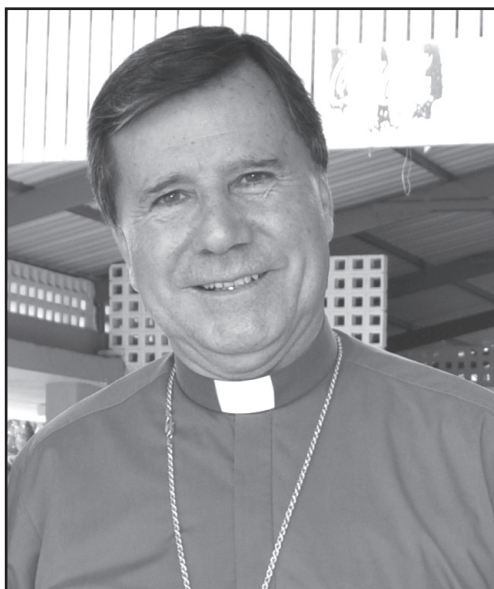


LA META ES LA EXCELENCIA

MONSEÑOR FROILÁN CASAS ORTIZ - OBISPO DE NEIVA

Miembro Honorario – Academia Huilense de Historia

No me gusta poner en el colectivo social y por ende cultural: SER LOS MEJORES. El adjetivo calificativo mejor, es un adjetivo que sustantiva una lucha de ganadores y perdedores. Esto no es humano, no hace crecer al hombre. Si soy “el mejor” tiene que haber un mundo de gente que está detrás de mí, ¿cómo se sienten ellos? Por favor, no humillemos. La arrogancia no es rentable. Hay mucha gente que está arriba y todos los demás los miran con desprecio y desdén. Sé cómo Jesús, que siendo Dios y sin dejar de serlo, se hace criatura, se hace hombre.



¡Eso sí es amor! La grandeza del hombre es la sencillez. Cómo es de hermoso que a ti te quieran, te admiren por tu cercanía, que los otros se sientan a gusto contigo* que tu presencia cause gozo, que tu presencia no disocie.

Sé cuidadoso en el hablar, no te prestes a hablar mal de nadie, si tienes que hablar del otro, habla bien. Esto te ayuda a crecer a ti y los demás se sienten a gusto contigo. ¿Quién te ha dado autoridad para ser juez de los demás? ¿Para qué le echas piedra al techo de tu vecino, cuando el tuyo es de vidrio? No seas competitivo, sé excelente. El reto es tú mismo, compite contigo mismo, superando día a día tus debilidades. Sé inteligente, descúbrelas. No seas terco, la terquedad es signo de poca inteligencia. Aprende de tus errores, no te

consumas, tú eres una persona común y corriente que puedes mucho, no para pisotear a nadie sino para sentirte cómodo contigo mismo. No te contentes con la meta lograda hoy, mañana habrá otros retos, tú los puedes afrontar. Ten autoestima, Dios no te ha creado basura, Dios te ama profundamente, parte de esto. No seas vanidoso, hay gente que ha avanzado más que tú en el mismo tiempo y circunstancias, no te compares con ellos; ellos tienen su propia historia. Admíralos, ellos deben ser acicate para tu crecimiento. No tengas la ridícula presunción de superar a nadie, supérate a ti mismo, supera tus defectos, tus debilidades. Si has subido la montaña, no mires con desdén la profundidad del abismo dejado, tú has pasado por allí, lo importante es que no te has quedado y has tenido la mirada siempre hacia arriba, por ello lo has logrado; dile a los demás que también lo pueden lograr. No te creas necesario en tu empresa, en cualquier momento, otro te superará y tú serás el hazmerreír de quienes ayer humillaste. Los otros son tan inteligentes como tú, sólo que ellos no han tenido la oportunidad o no la han aprovechado. El ser excelente no te da autoridad para pisar a tus vecinos. ¡Ojo! Que tú eres de la misma materia prima. Lee lo que dice mi paisano Julio Flórez: “No os enorgullezcáis niñas hermosas, porque líneas tenéis esculturales, vuestras carnes se pudren y, en las fosas, todos los esqueletos son iguales”. ¡Qué verdad tan profunda! Si hay algo hermoso en las personas exitosas es su sencillez. ¿Para qué te haces odioso por tus logros? Suma no resta.¹



Archivo Histórico, Academia Huilense de Historia.
Centro Cultural “JOSE EUSTASIO RIVERA” Neiva.
Fotografía: Martín Borrero Urbansky

1 Tomado del diario LA NACIÓN de Neiva. Edición del martes 6 de septiembre de 2016. Página de opinión 17.